

# Poesía de la conciencia

CRISTINA PERI ROSSI\*

LA VANGUARDIA, 19.05.09

Cuando me entierren, por favor, no se olviden del bolígrafo", pidió: es posible que donde esté, Benedetti siga escribiendo, como un secretario de la realidad, cargo que le tomó prestado a Honorato de Balzac. Murió habiendo publicado más de 80 libros, en todos los géneros: poesía, relatos, novelas, teatro, periodismo y ensayo. Era un escritor integral, completo, algo que no es común en España, donde se supone que si un poeta escribe novela es un mal poeta. Consiguió comunicarse intensamente con el lector; había una relación especular, de identificación: él expresaba las ideas, los sentimientos, las emociones de la clase media, la única que lee. La clase media uruguaya, que siempre fue europea, porque no hay ciudad más europea en América Latina que Montevideo (Benedetti escribió: "Montevideo era verde en mi infancia/ absolutamente verde y con tranvías"). Una clase media convencional, timorata, compuesta por funcionarios (Poemas de la oficina) que con la crisis económica se pauperizó y radicalizó: la guerrilla tupamara, a la que le dedicó una de sus novelas (El cumpleaños de Juan Ángel) estaba compuesta por los hijos rebeldes de esa clase. Benedetti es el escritor leído por el ama de casa y por su doméstica, por el empresario y el obrero. Su popularidad y el peso político que tuvo no pueden separarse del período en que vivió. Su antiimperialismo radical le vino luego de un viaje a EE. UU. donde comprobó la discriminación de los negros. Son los años 60, en que a partir de la Revolución Cubana (de la cual fue inconfesado funcionario) todo parece posible, hasta cambiar el mundo. Y él escribe para cambiar el mundo; así lo interpretan sus lectores y sus amigos: Joan Manuel Serrat, Daniel Viglietti que lo musicalizan. Con la

dictadura, se convierte en uno de los escritores del exilio. Los presos políticos que tenían prohibido leer dicen que recitaban sus poemas o sus cuentos. Primero, se exilia en Cuba, luego, en España (donde también se exilió Onetti, otro gran escritor uruguayo.)Escribió: "Mi táctica es quedarme en tu recuerdo/ no sé cómo/ ni sé con qué pretexto/ pero quedarme en vos". Esa fue su intención y lo ha logrado plenamente. Desde que murió (de algún modo hay que llamar a ese estado) los móviles de toda el habla hispana envían sus versos, lectores que no se conocen intercambian mensajes que dicen que está vivo, y que lo siguen leyendo como se lee a un profeta. Con algo de místico y un poco de ironía.

\*CRISTINA PERI ROSSI, escritora uruguaya